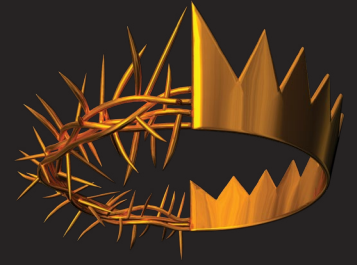


DYNAMIC Steward

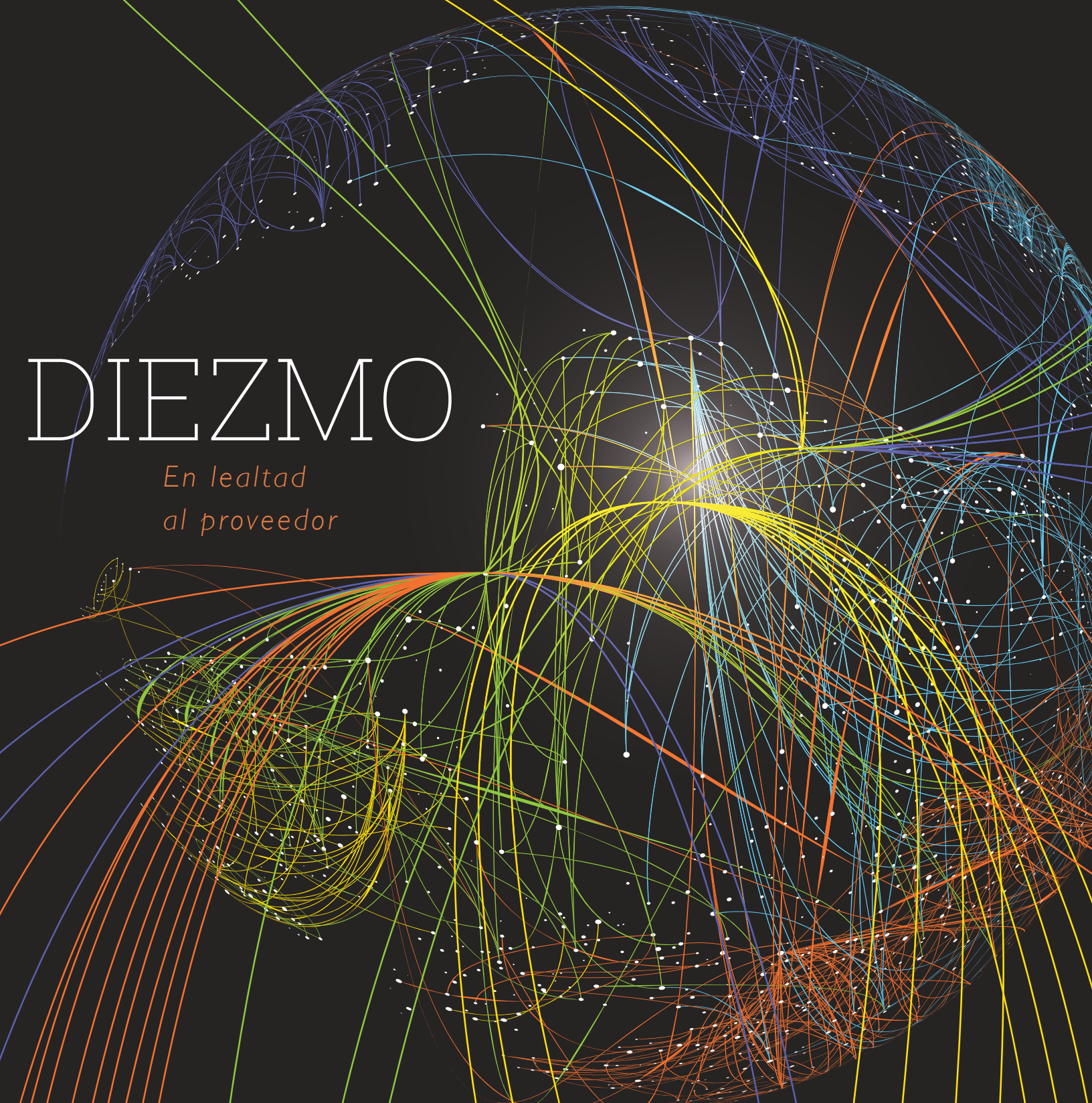


OCTUBRE-DICIEMBRE DE 2019 VOL. 22, NO. 4

<https://stewardship.adventist.org/>

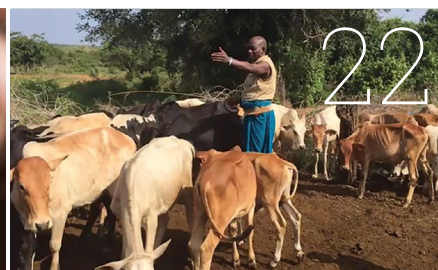
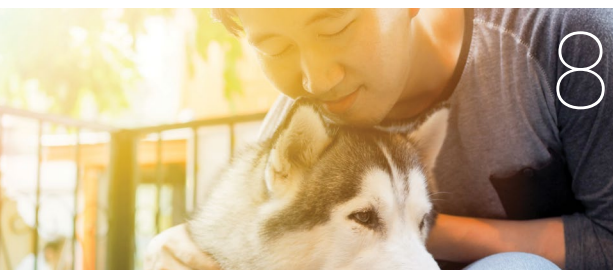
DIEZMO

*En lealtad
al proveedor*



CONTENIDO **DYNAMIC STEWARD**

- 3 **¿POR QUÉ DEVUELVO EL DIEZMO**
En busca de la aprobación del Maestro
- 6 **EL CÍRCULO VIRTUOSO DE BENDICIONES**
- 8 **SOY UN DIEZMADOR**
En busca de la aprobación del Maestro
- 10 **ELEGÍ DEVOLVER EL DIEZMO**
Un legado sagrado
- 12 **SEÑALES DEL REAVIVAMIENTO ESPIRITUAL**
- 14 **NOTICIAS**
- 15 **DE TODO DE UNA VEZ**
... y reciba todo de vuelta
- 17 **COMBINADAS PARA CRECER**
Motivos para el "Nuevo" Plan de Ofrendas
- 20 **ALFABETIZACIÓN FINANCIERA**
Una luz en la noche
- 22 **LAS VACAS DE ABRAHAM**
- 24 **SEMANA DE REAVIVAMIENTO DE MAYORDOMÍA 2019**



Una jerarquía en dar

Hace algún tiempo, recibimos un regalo además de nuestros ingresos regulares. En respuesta, decidimos devolver un diezmo adicional. Usualmente uso la aplicación de donaciones para diezmos y ofrendas, pero esta vez, a pesar de que han pasado muchos años, elegí usar el sobre del diezmo. Después de la Escuela Sabática, tomé un sobre del banco y me sorprendió. La línea del diezmo no estaba donde la estaba buscando, en la parte superior de la lista de destinos. Tuve que mirar más abajo para encontrar el diezmo, en algún lugar en el medio de la página.

¿Fue este cambio solo estético? ¿El diseñador solo quería ser creativo y original? ¿O el cambio en el formato apunta a un cambio más profundo en la mentalidad con respecto a los diezmos y otros tipos de donaciones? Todavía no sé la respuesta, pero debemos reconocer que los formularios y formatos son más que contenedores neutrales; transmiten un mensaje en sí mismos.¹

El orden de los artículos en la tarjeta de devolución del diezmo es al menos una declaración implícita, y hay razones para alarmarse. Dios estableció un orden, una jerarquía

específica, al dar: "Después de separar el diezmo, se devuelven las donaciones y las ofrendas, ya que Dios te ha hecho prosperar".²

Esta edición de la revista Mayordomo Dinámico presenta algunas razones detrás de la práctica del diezmo. El conjunto de artículos combina estudios bíblicos y experiencias de vida para recomendar el diezmo como disciplina espiritual para la iglesia de Dios en esta generación. Sin embargo, reconocemos que el tema es vasto y que muchas preguntas no se pudieron responder en este solo tema.

Que estos artículos guíen nuestros pasos mientras instruimos al pueblo de Dios sobre este tema: "Pero en tus corazones, venera a Cristo como Señor. Siempre esté preparado para dar una respuesta a todos los que preguntan por la razón de la esperanza que tienen. Pero hazlo con amabilidad y respeto" (1 P. 3:15).

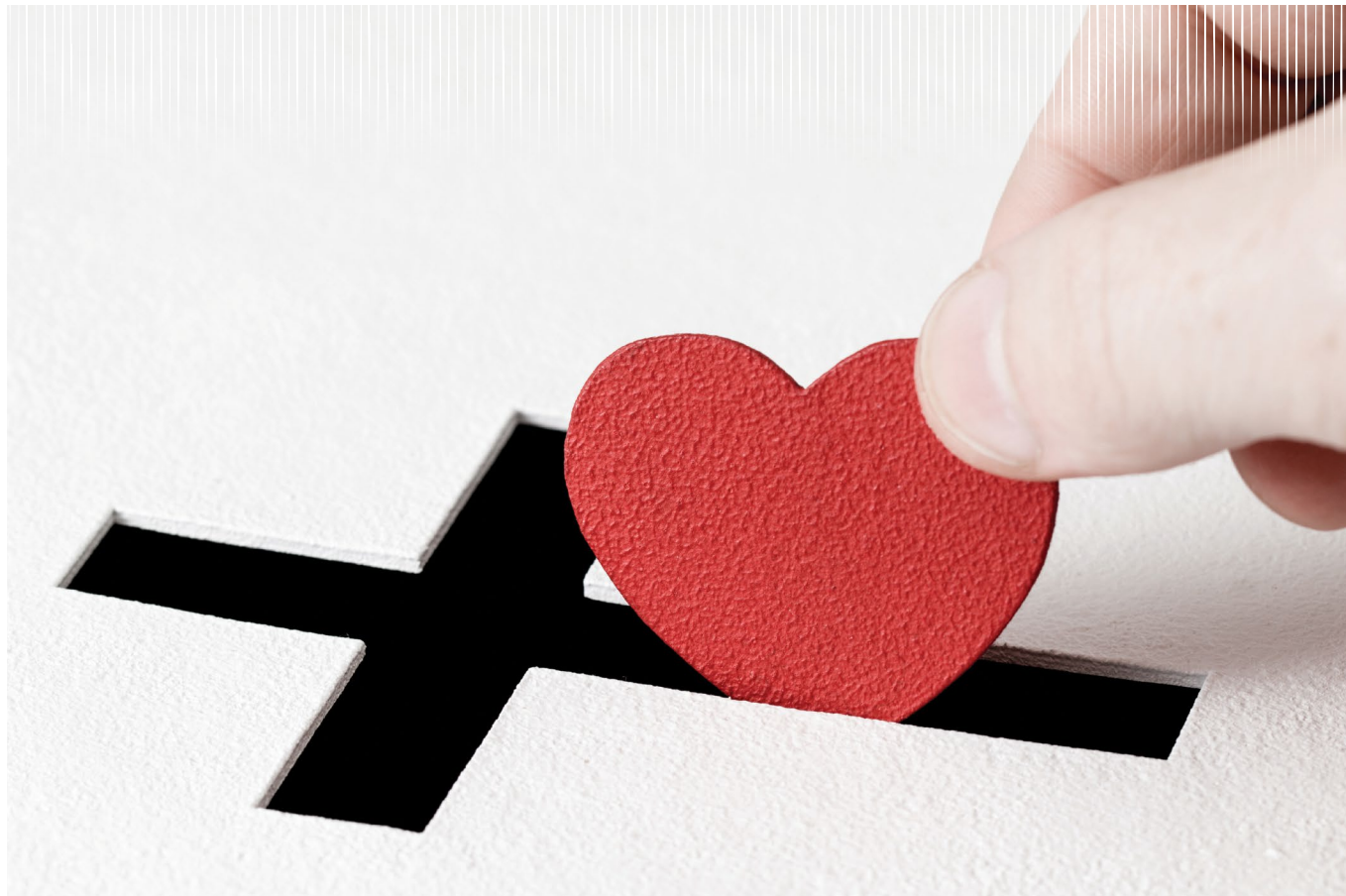
¹ Rosenwasser, D. ; & Stephen, J. (2012), Writing Analytical, 6ª ed. (Boston, MA: Wadsworth), pág. 317.

² Ellen G. White, Review and Herald, 9 de mayo de 1893.



¿POR QUÉ DEVUELVO EL DIEZMO?

En busca de la aprobación del Maestro



DEMÓSTENES NEVES DA SILVA

Introducción

El término “diezmo”, en el Antiguo Testamento, corresponde a la palabra hebrea *maser*; y, en el Nuevo Testamento, la palabra original es *dekate*. Ambas palabras significan simplemente “la décima parte” o “diezmo”. Aunque en la Biblia se menciona que Abraham devolvió el diezmo (Gén. 14), el inicio de la práctica del diezmo se perdió en el tiempo, no hay registros históricos de su comienzo. Tampoco está registrada la abolición del diezmo ministerial, cuya práctica continúa en vigencia. Por lo tanto, yo devuelvo el diezmo porque no fue abolido.

Pero, hay confusión entre otras dos contribuciones llamadas diezmo en la Biblia, que son diferentes del diezmo ministerial y no deberían confundirse con él, aunque reciban

el mismo nombre.

En la Biblia, la palabra “diezmo” se usa para tres prácticas diferentes que relacionaremos abajo en orden, siendo que pretendemos concluir con que el diezmo que continúa en vigencia.

El tercer diezmo: Es el impuesto pagado al rey

A ese impuesto se lo llamaba diezmo. Es el más reciente y el más transitorio de los diezmos, que llamamos en este artículo como tercer diezmo y que fue recogido, aproximadamente, mil años antes de Cristo, cuando Saúl llegó a ser rey (1 Sam. 8:11-15).

Desde que Israel dejó Egipto, alrededor de 1440 a.C. ese diezmo al rey fue recogido solo 400 años, después que el pueblo entró en Canaán y hasta el fin de la monarquía. De manera que, aunque también se llamaba diezmo, no se trataba del diezmo del ministerio sacerdotal; antes, era un impuesto temporario solo para el rey.

El segundo diezmo: Culto de la familia, para el pobre y para personas sin tierra.

El segundo diezmo mencionado en la Biblia se encuentra en Deuteronomio (Deut. 12:17, 18; 14:23-27; 26:23). Ese segundo "diezmo" algunas veces se confunde erróneamente con el primer diezmo mencionado en las Escrituras, pero no es el mismo. Como está indicado con claridad en los textos de arriba, ese segundo diezmo solo se recogía en la secuencia de siete años del año sabático.

Ese ciclo de siete años del cual dependía el segundo diezmo, de acuerdo con Deuteronomio, comenzó a practicarse solo después de que los israelitas entraran en Canaán (Lev. 25:1-7). Por lo tanto, ese segundo diezmo fue recogido solo en el contexto del período de siete años para el culto de la familia y para el pobre (Deut. 12:17-18; 14:23-27; 26:23).

En consecuencia, el diezmo que se devolvía para apoyar a los levitas en el Santuario, durante los 40 años en que los israelitas vagaron por el desierto, antes de la entrada en Canaán, no puede ser ese segundo diezmo. Además, de acuerdo con los textos mencionados en Deuteronomio, ese segundo diezmo quedaba con el adorador y no se llevaba al Santuario. El adorador podría vender el diezmo que separaba de sus productos o de sus animales, si era necesario, y usarlo para comer cuando visitara el Santuario, cada año, en el primero, segundo, cuarto y quinto años del ciclo de siete años que terminaba con el año sabático. Los invitados que se beneficiaban de ese segundo diezmo eran personas necesitadas que no poseían tierra en Israel (pobres, viudas, huérfanos, extranjeros y levitas). Los levitas eran solo invitados que comían con los otros, pero, evidentemente, ese diezmo no era devuelto en la totalidad al Santuario y ni se daba a los levitas, de acuerdo con la instrucción de la Biblia (Mal. 3:10).

En el tercero y sexto años del ciclo de siete años, ese segundo diezmo era llevado para usarlo por la familia y los invitados cuando visitaban el Santuario, lo conservaban en los hogares de los adoradores y lo daban a los pobres y a los que no tenían tierra. Por lo tanto, ese es el otro motivo por qué no puede ser el mismo que el destinado a los sacerdotes. El diezmo para los sacerdotes se devolvía totalmente al Santuario (Mal. 3:10).

Finalmente, un resumen de los textos bíblicos referentes al segundo diezmo indica que:

1. El segundo diezmo fue recogido solo cuando los israelitas entraron en Canaán, y esa práctica no ocurrió fuera de Canaán.
2. Estaba asociado al año sabático del sistema ceremonial judío y no tenía validez fuera de ese calendario.
3. Su uso dependía de cuatro peregrinaciones anuales al Santuario y, por lo tanto, no tenía validez si el templo ya no existía.
4. También tenía un propósito caritativo porque en dos años del período sabático, el segundo diezmo se daba completamente al pobre necesitado y a los que no tenían tierra, en vez de exclusivamente al ministerio sacerdotal.
5. Nunca se dio, ni siquiera parcialmente al Santuario, por lo tanto, no era un diezmo sacerdotal.

6. Siendo que el segundo diezmo solo podía obrar dentro del contexto de Canaán, solo comenzó a tener validez después de la entrada del pueblo a la Tierra Prometida.

Por consiguiente, llegó a su fin más o menos por el año 70 y 136 después de Cristo, cuando:

- El templo fue destruido.
- El año calendario sabático y del jubileo dejaron de observarse.
- La peregrinación al templo dejó de hacerse.
- Cuando los judíos fueron expulsados de la tierra.
- Cuando el sistema religioso, sujeto al contexto nacional israelita original fue abandonado.

Entonces, ese segundo diezmo no puede ser el diezmo usado exclusivamente para apoyar el ministerio lo cual será presentado a continuación.

El primer diezmo a Melquisedec, los levitas y Jesús.

El primer diezmo es diferente de los anteriores y no hay registro de su inicio ni tampoco hay registro de haber sido abolido. Se describe en el sistema levítico como "Dios instruyó a Moisés", pero su origen es mucho más remoto.

Abraham fue la primera persona de quien se tiene registro en la Biblia que devolvió el diezmo, aproximadamente, 500 años antes de que hubiera israelitas, levitas o leyes ceremoniales (Gén. 14), pero el origen del diezmo viene de mucho antes.

La historia del diezmo se perdió en el tiempo, sugiriendo que el primer diezmo, exclusivamente para apoyar a los ministros, es tan antiguo que se remonta al período cuando no había registros históricos. Su antigüedad está representada en el ministerio de Melquisedec, representante de Cristo, que no tiene principio ni fin (Heb. 7:1-7).

Mientras hubo y hay un ministerio del orden de Melquisedec, o de Jesús, estará vigente el diezmo, siendo que fue parte y prueba de la legitimidad del ministerio. Esta ordenanza antigua e inmutable de origen divino no puede terminar y eso nos motiva a devolver los diezmos.

Uso del diezmo ministerial

Desde los días de Melquisedec, el diezmo no se quedaba con el adorador, sino se daba a los sacerdotes, como lo hizo Abraham (Gén. 14), o era llevado al Santuario en los días del antiguo Israel (Mal. 3:10) para pagar el sueldo de los sacerdotes (2Crón. 31:2-21; Neh. 12:44; 13:10-14).

El propósito del diezmo era proveer recursos para la propagación del evangelio, pero, finalmente, pertenece a Dios que lo proveyó para su obra en la tierra. Lo administra la institución para el avance de la iglesia, y no es algo para que alguien lo guarde para sí.

Podemos resumir el diezmo de Melquisedec de la siguiente manera (Heb. 7:1-17): Melquisedec no era levita, pero recibió el diezmo; siendo así, el diezmo no se destina solo a los levitas, sino a todo aquel a quien Dios llama para el ministerio exclusivo de Jesús.

Melquisedec representaba a Jesús y recibió el diezmo, incluyendo el de los levitas a través de Abraham, su ante-

pasado. Por lo tanto, el diezmo pertenece al Señor Jesús, que es mayor que los levitas.

Los levitas murieron y su orden sacerdotal llegó a su fin, pero la obra sacerdotal de Jesús, a través de sus pastores, profesores y otros permanece hasta que el propósito de Dios se cumpla en esta tierra.

Jesús, que no era levita y que fue representado por Melquisedec, tiene un ministerio “[...] no constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible” (v. 16). Ese ministerio incorruptible no levita de Jesús recibió el diezmo (v. 8 y 17). Por lo tanto, el diezmo no es un mandamiento carnal (mortal), sino un mandamiento espiritual de la vida interminable del ministerio de Jesús.

El sacerdocio de Melquisedec representa al de Jesús. Este no tiene fin y tiene más derecho al diezmo que el ministerio de los levitas; por lo tanto, el diezmo permanecerá mientras dure el ministerio de Jesús.

Entonces, yo devuelvo el diezmo porque él está esencialmente ligado al ministerio de Jesús y permanecerá así mientras ese ministerio sea requerido y esté activo en la tierra para la salvación de personas, hasta su regreso.

Significado y aplicación del diezmo

El diezmo muestra que Dios es también el propietario de nuestras posesiones. Se usa para pagar a los obreros empleados por la iglesia, bajo el mismo sistema practicado por el principio del Santuario (Mal. 3:8-10). Dios es quien nos da las fuerzas para adquirir riqueza y el propósito de esa riqueza es confirmar el pacto entre él y su pueblo (Deut. 8:18).

Sabemos que el pacto de Dios tiene un significado amplio de santificación y salvación, siendo que es mediado por la sangre de Jesús (Jer. 31:31-35; Heb. 8:8-10; 12:24). Por consiguiente, el diezmo, como también todas las ofrendas, muestra la fidelidad mutua entre Dios y sus hijos. Con respecto a eso, el propósito de las posesiones es confirmar el pacto de la salvación y santificación, necesarios para llevar la bendición a todas las naciones de la tierra, en Cristo (Mal. 3:12; Mat. 28:18-20).

Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian

buenas nuevas! (Romanos 10:13-15).

Y ¿cómo serán enviados si no son sustentados? (1 Cor. 9:13, 14) Y cómo serán sustentados si nadie es fiel en los diezmos y en las ofrendas? (Mal. 3:8-10)

Con relación a eso es necesario creer en el diezmo y ponerlo en práctica, porque los diezmos dados fielmente junto con nuestras ofrendas son el fundamento para el avance de la obra de Dios. El propósito del diezmo es santificar y confirmar la salvación del fiel, de acuerdo con el pacto de Dios, desde el comienzo del mundo. Ese pacto fue renovado cada etapa de la historia humana, con Noé, después con Abraham y su descendiente, que es Cristo, para la salvación de todo el

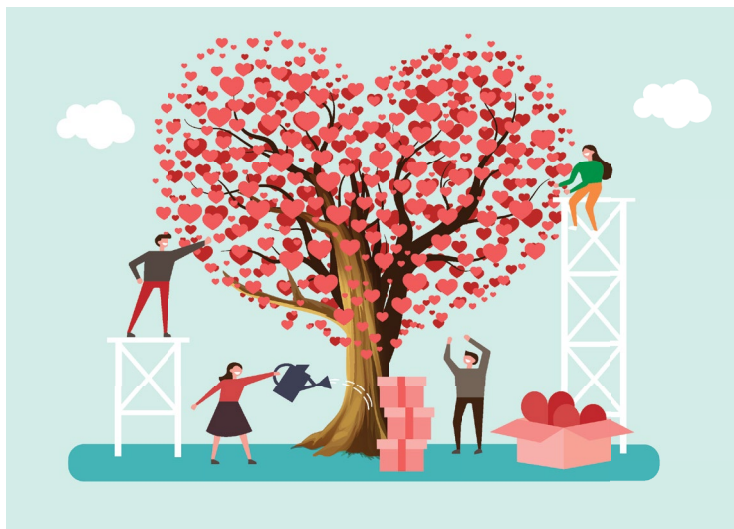
que cree. Por eso los levitas tenían un ministerio en Israel, recibían el diezmo o morían; pero Jesús, que vive, fue quien recibió el diezmo de Abraham y estuvo representado por Melquisedec (Heb. 7:8). Eso indica que su ministerio permanece para siempre; que el diezmo también estuvo vigente durante el ministerio de Jesús y que su ministerio debe llevar a la salvación a todas las naciones de la tierra (Mat. 28:18-20).

Usted y yo tenemos la oportunidad de confirmar

el pacto con Dios al ser fieles en nuestros diezmos y ofrendas y al reconocer que él es Señor de nuestra vida y de nuestras posesiones.

Conclusión

Hay tres diezmos en la Biblia, pero solo uno permanece para siempre. Creo en ese diezmo ministerial que continúa en vigencia. Ese primer diezmo no depende de los levitas, de la ley ceremonial ni de la teocracia israelita. No hay registro de su inicio o de su fin. Así como Melquisedec es un símbolo de Jesús. El diezmo está asociado al ministerio de Jesús que dura mientras el evangelio sea predicado “por todo el mundo, para testimonio a todas las naciones (Mat. 24:14). Los que son fieles al ministerio de Jesús también serán fieles en sus diezmos y ofrendas, a fin de confirmar el pacto de santificación y salvación hecha con cada uno de nosotros. Hay muchas bendiciones reservadas para el pueblo fiel de Dios. Usted también está invitado a ser fiel y a recibir la aprobación del Maestro cuando regrese.



Demóstenes Neves da Silva tiene una maestría en psicología y una maestría en familia y teología. Se retiró en 2017 como coordinador y profesor de teología en SALT-FADBA, Bahía, Brasil.



EL CÍRCULO VIRTUOSO DE BENDICIONES

MURVIN CAMATCHEE

¿Por qué debo devolver el diezmo? Diezmar ¿es relevante para los creyentes? ¿Es compatible con el mensaje cristiano? ¿Dónde debo llevar mi diezmo? ¿Puedo decidir lo que quiero hacer con mi diezmo? Esas son algunas de las preguntas que se hacen con frecuencia con relación al diezmo.

En los días del profeta Malaquías, el pueblo había pasado a una forma de pasividad espiritual. No había un compromiso sincero y a eso se sumaba la desobediencia al Dios del pacto. Dios hizo el siguiente llamado a través de su siervo: "Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre

vosotros bendición hasta que sobreabunde" (Mal. 3:10).
¿Por qué ese llamado de Dios?

Un acto de adoración

"Traed todos los diezmos al alfolí".

Hay dos componentes importantes que necesitan ser destacados en relación con el verbo "traer", usado en la mayoría de las versiones bíblicas:

1. Puede traducirse como "venir".
2. Fue usado en imperativo, lo que significa una orden. Sin embargo, cuando vamos a la lengua original, notamos que ese imperativo se usa de una forma que expresa una acción casual, lo que significa que hay una acción que está causando otra.

Una traducción libre sería: "Vengan al Santuario con sus diezmos [...]"

En ese caso, el diezmo sería la segunda acción que sigue a la primera, ir al Santuario. El Santuario y luego el Templo, este tenía varios aposentos que servían como la tesorería. El hecho es que nadie iba a la tesorería si el propósito inicial no era ir al Templo.

En consecuencia, nuestra traducción libre sería: "Vengan al Templo con sus diezmos [...]". Eso nos dice que ese llamado es primero y por sobre todo un llamado de adoración. Un llamado para que las personas devuelvan a su Creador (Neh. 9:6), su Proveedor (Mat. 6:26, su Médico (Sal. 6:2), su Salvador (Isa. 43:11). Y regresen a aquel que permanece fiel a sus promesas y les concede continuamente sus bendiciones.

El mensaje transmitido por el profeta Malaquías es para decirnos que todas las bendiciones que Dios nos da deben llevarnos a la adoración que como consecuencia estará acompañada del diezmo de todas las bendiciones materiales y financieras. Ese mismo principio se encuentra en Génesis 28, cuando Jacob hizo su voto:

"E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios. Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para tí" (Gén. 28:20-22).

En su voto, Jacob relacionó las bendiciones que Dios le había prometido. Entonces, al levantar una columna, simbolizando la casa de Dios, él prometió adorar a su Creador. Finalmente, él promete devolver el diezmo a su Proveedor.

En base a esos dos pasajes bíblicos, podemos concluir que el modelo natural que Dios desea que sigamos cuando se trata del diezmo es el descrito en el siguiente esquema:

La devolución del diezmo se torna relevante y significativa solamente cuando se reconocen las bendiciones de Dios, y se asume el compromiso de vivir una vida de adoración.

La misión

"[...] y haya alimento en mi casa".

Siendo que Dios es el Proveedor, él no necesita de nuestro diezmo para asegurar que haya "alimento en su casa". Pero su deseo es que sepamos que él valora nuestra respuesta positiva a su llamado. Él actúa así para darnos la oportunidad de colaborar con él. El Señor deja claro que su casa no puede quedar sin recursos. Eso implica que la falta de recursos sería un obstáculo para concretar la misión. A fin de

evitar esa situación, Dios concede a cada uno de nosotros la increíble responsabilidad de asegurarnos de que siempre haya recursos para la misión.

El reconocimiento de las bendiciones concedidas por Dios, el compromiso de vivir una vida de adoración y la devolución fiel de nuestro diezmo son las diferentes etapas que necesitamos seguir consecutivamente si aceptamos ser participantes de la misión de Dios.

Cuando Dios dice: "Mi casa", está enfatizando el hecho de que no solo traeremos nuestro diezmo para él, sino que también necesitamos confiar en él en cuanto a su uso. Si estamos plenamente convencidos de que Dios es el único que nos puede bendecir, también necesitamos creer que él conducirá a sus siervos designados en relación con el uso de esos recursos. Más de una vez Dios reitera el hecho de que ese llamado es para su pueblo, para que vuelva a poner su foco en él y en su misión.

El círculo virtuoso

"[...] y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobrealunde" (Mal. 3:10).

Cuando Dios dice: "probadme en esto", en verdad, le está dando a su pueblo la oportunidad de experimentar su fidelidad (1 Cor. 1:9) y de probar su bondad (Sal. 34:8), sin violar nuestra libertad de elección. Dios nos llama,

pero la decisión nos pertenece.

En verdad, esto va más allá de un simple llamado, siendo que también está acompañado de una promesa. La respuesta positiva a ese llamado tiene la posibilidad de entrar en un círculo virtuoso, donde Dios nos promete que las bendiciones que nos concede no tendrán fin.

Ese es un círculo virtuoso porque es el reconocimiento de las bendiciones que nos motivan a devolver el diezmo. Por otro lado, cuando devolvemos nuestro diezmo fielmente, Dios nos promete más bendiciones. Cuanto más somos bendecidos, más damos; y, cuanto más damos más somos bendecidos.



Murvin Camatchee (MBA, MDiv) es nativo de la República de Mauricio. Actualmente es el pastor principal de las iglesias adventistas del séptimo día en College Drive y The Ridge en la Asociación de los Estados del Golfo, EE. UU. Antes de venir a los Estados Unidos, Murvin fue el tesorero y secretario ejecutivo de la Asociación de Mauricio.

La
devolución del
diezmo se torna relevante
y significativa solamente cuando
se reconocen las bendiciones de
Dios, y se asume el compro-
miso de vivir una vida de
adoración.

SOY UN DIEZMADOR

En reconocimiento de su propiedad

DON MCFARLANE

Estaba iniciando mi tercer año como estudiante ministerial en el West Indies College, en Jamaica. Derek Bignal, mi amigo y colega de estudios, volvió al campus después de las vacaciones de verano y dijo que se había olvidado la valija en el ómnibus en el que había viajado de Kingston a Mandeville. Estaba un poco angustiado, como mínimos, porque en la valija llevaba muchas de sus posesiones, incluyendo dinero.

De mañana temprano, por cerca de dos semanas, Derek se dirigió a la terminal de ómnibus, en Mandeville, tratando de ubicar el ómnibus en el que había dejado su valija, pero no lo encontró. Cierta mañana, mientras esperaba en la terminal, Alice Brantley, una de sus profesoras, salió de su auto, al lado de él. Después de explicarle el motivo por el que estaba allí, ella le preguntó: "¿Usted devuelve el diezmo?". "Sí", respondió Derek. "Bien", dijo ella, "no debe preocuparse por su valija. Dios cuida de ella". Entonces, Derek volvió al campus del colegio y con confianza declaró que ya no intentaría encontrar la valija. "Doy el diezmo, pronto voy a encontrar mi valija en mi cama", dijo él.

La fe es la moneda con la cual negocian los cristianos en los caminos de la vida, pero la declaración de Derek de que su valija volvería a su dormitorio y a su cama, en ese momento, parecía más que un acto de fe, porque la tendencia de muchos jamaquinos es considerar cualquier artículo usable que encuentran como una dádiva del Creador benevolente. Cierta tarde, en el comedor, un estudiante vino corriendo hasta Derek y le dijo con todo entusiasmo que habían encontrado su valija. "¿Dónde está?", preguntó Derek. "Está sobre tu cama", fue la respuesta. Dios honró su promesa de derramar bendiciones sobre todos los que son fieles en la devolución del diezmo (Mal. 3:10).

Así como mi amigo Derek, yo también soy diezmador, y devuelvo el diezmo desde que tengo uso de razón. Cuando era niño, mi madre se aseguraba de que devolviera el diezmo de cada regalo que recibía, aunque fuera pequeño. Estoy convencido de que mucho de lo que disfruté y experimenté en la vida fue el resultado de que Dios abriera las ventanas del Cielo y derramara sus bendiciones sobre mí.

"Mutant message down under", un libro que recibí de un amigo, fue una lectura provechosa mientras hacía un viaje reciente a Jamaica. En ese libro se narra la experiencia de Marlo Morgan, una médica americana que vivió entre un grupo de aborígenes australianos del interior durante aproximadamente cuatro meses. Yendo de lo casi fatal a lo sublime, la experiencia de Morgan en el interior abre la cortina de una civilización

"antigua" y provee una visión de las costumbres, creencias y estilo de vida del "Real People" (pueblo real), nombre traducido al inglés del nombre que la tribu se da a sí misma.

La visión del Real People de su relación con la tierra es de que ellos nada poseen y que son meros mayordomos de todo lo que usan. Con frecuencia contamos la historia del sufrimiento de Job con una pasión motivada por la admiración, y es correcto. Pero el secreto de la actitud de Job está en el hecho de que, así como el Real People, él no consideraba nada de lo que poseía como suyo. Reconocía que todo le pertenecía a Dios. Como consecuencia de esa situación desesperante, dijo: "Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito" (Job 1:21).

Mi práctica de devolución del diezmo no se basa en llamados hechos por la iglesia o para necesidades de la iglesia, sino en la convicción de que realmente nada tengo y de que Dios es el dueño de todo. Él es el Benevolente Benefactor que provee para las necesidades del Real People, de Job y las mías. Mi diezmo es meramente una expresión de ese reconocimiento. Con esa comprensión, he podido desarrollar una teología "firme", como en los tiempos de Job de pérdida personal, de adversidades financieras y de otras situaciones desafiantes. "He aquí, aunque él me matare, en él esperaré" (Job 13:15).

"Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno" (Sal. 23:4).

"Aunque un ejército acampe contra mí, no temerá mi corazón" (Sal. 27:3).

"Aunque contra mí se levante guerra, yo estaré confiado" (Sal. 27:3).

"Cuando el hombre cayere, no quedará postrado, porque Jehová sostiene su mano" (Sal. 37:24)

"Si anduviere yo en medio de la angustia, tú me vivificarás" (Sal. 138:7).

Recientemente conduje una discusión sobre el diezmo en una clase de creyentes nuevos, en mi iglesia local. Pensé que algunos miembros de la clase considerarían el diezmo como un sacrificio muy grande, pero estaba equivocado. Todos se sintieron felices de acatar los principios del diezmo en vez de reclamar de perder un décimo de sus entradas. Ellos me hicieron muchas preguntas como: "¿Puedo dar mi diezmo para alguna buena causa que yo elija?" y "¿Debo devolver el diezmo de mi entrada bruta o líquida?"

En el caso que usted se esté preguntando qué respuestas di a esas preguntas, aquí está lo que yo aconsejé: "Usted no puede dar lo que no le pertenece. El diezmo debe darlo a Dios como un acto de culto y él es quien decide cómo debe



ser usado". En cuanto a la pregunta de la entrada bruta o líquida, le dije al grupo que el principio más importante es la fidelidad. Ya sea que demos el valor bruto o líquido, debemos ser fieles y consistentes al dar. Agregué que los que devuelven el diezmo del valor bruto del salario, no necesitan dar el diezmo de su jubilación, ya que el diezmo fue dado sobre él. Pero, los que devuelven el diezmo de su sueldo líquido, deben prepararse para devolver el diezmo de su jubilación. Todos consiguieron ver la coherencia de esa posición.

El diezmo no es una carga financiera; es un privilegio. Es un privilegio si reconocemos a Dios como nuestro Creador y dueño de todo lo que tenemos. Es un privilegio, si podemos compartir para la obra más importante que hay: la proclamación del evangelio y la redención de los seres humanos. Es también un medio elegido por Dios para librarnos del egoísmo y de nuestro apego a las cosas materiales.

"Dios ha establecido el sistema de la beneficencia para que el hombre pueda llegar a ser semejante a su Creador, de carácter generoso y desinteresado y para que al fin pueda participar con Cristo de una eterna y gloriosa recompensa" (*Consejos sobre Mayordomía*, p. 17).

Dios promete una bendición muy especial a todos los

que son fieles en reconocer su propiedad y soberanía en la forma especificada por él (Mal 3:7-10). En la primera parte de mi caminata cristiana, pensaba que esa bendición vendría en riqueza adicional, pero la experiencia me enseñó que viene de diversas formas. "Conduje por más de 420 mil kilómetros con los neumáticos originales de mi auto", dijo un colega. "He tenido este traje por más de treinta años y todavía parece nuevo". Esas son bendiciones especiales. La bendición también puede ser la buena salud, una visión positiva de la vida, nuestros hijos que van bien en la escuela. Usted puede agregar otras.

Mi comprensión del diezmo me llevó a estar de acuerdo con la declaración inspirada de Martín Lutero: "Tuve muchas cosas en mis manos, y las perdí todas; pero todo lo que coloqué en las manos de Dios, todavía lo poseo". Tarde o temprano perderemos todas nuestras posesiones en la tierra, pero lo que ponemos en las manos de Dios, lo tendremos para siempre.



Don McFarlane, Originario de Jamaica, trabajó como pastor; director departamental y administrador de la iglesia en la Unión Británica y en la División Transeuropea durante treinta y tres años. En los últimos siete años ha sido el pastor para la administración y los ministerios para adultos en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Sligo.

ELEGÍ DEVOLVER EL DIEZMO

Soy un diezmador

ERIKA F. PUNI

No recuerdo la primera vez que le devolví el diezmo al Señor; pero sé lo que me influyó inicialmente a hacer lo que considero ahora como parte regular y normal de ser miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Esto fue lo que sucedió conmigo:

El ejemplo de los padres

Crecí en un hogar pastoral, y desde temprano en mi infancia recibí la orientación en cuanto a ciertas prácticas de la Iglesia, y una de esas prácticas rutinarias era la devolución del diezmo y la entrega de las ofrendas. En aquella época, acepté el diezmo de las entradas de mi padre (la única entrada de la familia) y las ofrendas como una respuesta colectiva de la familia (unidad del diezmo), y normalmente eso se hacía en el contexto del culto divino. Como niño, no comprendía plenamente los motivos por detrás de esa práctica o hasta la diferencia entre el diezmo y las ofrendas. Pero yo sabía que había una regularidad en la práctica; y mis padres, ya sea como líderes del hogar o de la congregación local, consideraban una alegría poder cumplir esas responsabilidades de la fe. Y así, desde tierna edad, yo observé con mucho interés esos actos de donación fiel y lo que vi en la mayordomía financiera de mis padres ejerció un impacto en mi mente joven.

Hay otra imagen poderosa de cómo la educación en mayordomía se hacía en casa de mis padres, lo que nuevamente ejerció una impresión duradera en mí. Nuestros padres nos enseñaron el valor del trabajo e incluían, cuando las oportunidades y situaciones eran favorables, el cultivo de la tierra como una forma de complementar el sueldo de mi padre. Y así, cuando se vendían los alimentos en el vecindario y/o en el mercado local, la práctica de mi madre era separar el dinero en dos frascos vacíos y etiquetados. Los ponía en un lugar de la casa visible a la familia. Las etiquetas de esos dos frascos eran: "Diezmo" donde colocaba el 10% de las ventas; y "ofrendas", donde guardaba el dinero separado para distribuirlo el fin de semana para que cada uno tuviera qué llevar a la iglesia el sábado de mañana. Como niños aprendimos del ejemplo de nuestros padres y de la educación religiosa que nos enseñaron en casa sobre ciertas cosas, o sea, que el diezmo y las ofrendas eran santos y pertenecían a Dios.

Ahora, como padres, mi esposa y yo les estamos enseñando esos mismos principios y prácticas a nuestros hijos, y con



Credit: Getty Images

una oración en el corazón para que ellos crezcan honrando a Dios al devolverle lo que es correcto, su diezmo y las ofrendas de gratitud.

Compromiso con la misión

Yo tenía doce años cuando un equipo de alumnos ministeriales y su director de educación teológica, de la región del Colegio Unión, vinieron a mi ciudad. Ellos realizaron un gran programa de evangelismo e impactaron mucho a la comunidad. En verdad, muchas personas conocieron la Iglesia Adventista del Séptimo Día debido a ese evento. Como adolescente, me sentí impresionado con el programa (la organización y la predicación), y también fui movido por el Espíritu. Al final de la campaña pública, tomé la decisión y le entregué mi vida a Cristo y fui bautizado, para unirme como miembro de la Iglesia en mi país.

Una de las lecciones que aprendí en aquella ocasión, a través de los estudios bíblicos, fue el hecho de que Dios esperaba que su pueblo (la iglesia) devolviera el diezmo y entregara ofrendas de gratitud (Deuteronomio 16:16). Nuevamente yo no tenía todo el conocimiento bíblico sobre el tema del diezmo y de las ofrendas, pero me dieron información suficiente para convencerme de esa verdad. Ahora había una nueva dimensión en el diezmo, y era la conexión con la misión de Dios en el mundo. Esa idea de devolver el diezmo y dar las ofrendas para una causa mundial, la proclamación de las buenas nuevas da la salvación de Dios en todo el mundo, entusiasmó mi corazón.

Pensé: "Entendí". La devolución del diezmo y el dar ofrendas (y había muchas ofrendas misioneras diferentes promovidas a través de la Escuela Sabática), se refieren a mi participación en la misión de Dios. Como miembro de la iglesia de Dios, esa era mi oportunidad de hacer contribuciones financieras en respuesta a sus bendiciones, lo que es importante para Dios: reconciliar a las personas consigo mismo. Entonces, después de mi bautismo, la devolución del diezmo y la entrega de ofrendas tuvieron un propósito, tenían el centro en la misión.

Creación divina

Al madurar en mi caminata de fe llegué a estar mucho más consciente de los "porqués" de devolver el diezmo. Mi conocimiento de la mayordomía financiera evolucionó a lo largo del tiempo, y fue un proceso de descubrimiento. Y lo más importante para mí es que quedó muy claro que el diezmo no se refiere a mi persona, sino a Dios como Creador y Redentor. Por ejemplo, cuando yo devuelvo el diezmo, estoy reconociendo el derecho de propiedad de Dios del universo y también acepto que él es el Creador del mundo (Génesis 1:1). Cuando devuelvo el diezmo, estoy recordando que todo lo que tengo en esta vida, incluso mi familia (esposa e hijos), pertenecen a Dios (Hechos 17:28). Recuerdo que mi existencia, aun en el presente, es un acto del Creador y una expresión de su gracia (Salmo 139:13, 14).

El señorío de Jesús

Entonces, además de otros principios bíblicos que fortalecen la enseñanza bíblica sobre el diezmo, estoy también convencido del "señorío de Jesús" que continúa desafiándome a mantener mi obediencia en la devolución del diezmo. Permítame explicarlo. Yo acepto que Dios me salvó en Jesucristo y ahora tengo una relación personal con él. Es la parte clave de esa relación espiritual y la concientización de que las cosas buenas que hago en esta vida, incluyendo el diezmo, es una manifestación de la obra de Dios en mí (Gálatas 2:20). Entonces, cuando escucho las siguientes palabras de Jesús: "buscad primeramente el reino de Dios y su justicia" estoy escuchando a Dios que me dice: "Déjame asumir el control de tu vida". Y, al permitir que él controle mi vida, también le estoy dando permiso para administrar todos mis asuntos humanos, incluyendo la mayordomía de mis finanzas. Así, la devolución del diezmo es una demostración de mi absoluta confianza en Dios y de mi convicción de que le pertenezco. El diezmo se refiere a mi relación con él y de mi adoración a aquel que me amó primero y que se entregó por mí (1 Juan 1:19).



Dr. Erika Puni es profesor de teología y director de Práctica Ministerial en el Seminario Avondale, Australia. Su esposa Maxine es contadora en el Departamento del Tesoro de la asociación del norte de Nueva Gales del Sur en Australia, y tienen dos hijos: Janae-Grace y Jaydon.

10 DAYS OF
PRAYER

**SEEKING
GOD'S SPIRIT**

January 8-18, 2020

WWW.TENDAYSOFPRAAYER.ORG



SEÑALES DEL REAVIVAMIENTO ESPIRITUAL

ANIEL BARBE

Juan el Bautista fue un predicador del reavivamiento espiritual. Leemos en Lucas 3:3 “Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados”. Cierta día, algunas personas impresionadas por lo que oyeron, vinieron a él para ser bautizadas. Él las recibió con estas palabras: “¡Oh generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento” (Luc.3:7, 8). Sus oyentes recibieron el desafío y mostraron señales de arrepentimiento.

Lucas 3:10-14 da una idea con relación a lo que Juan el Bautista quería decir por señales de arrepentimiento:

- Exhortó a la multitud a repartir sus vestidos y alimentos con los necesitados.
- Exhortó a los cobradores de impuestos a no cobrar más de lo que estaba estipulado.
- Exhortó a los soldados a no practicar la extorsión, a no hacer acusaciones falsas y a estar satisfechos con lo que tenían.

Esa no es una lista exhaustiva de las señales de reavivamiento espiritual, pero es interesante notar que todos los ejemplos dados por Lucas se refieren a los recursos. En el próximo texto, veremos que el reavivamiento espiritual está asociado al reconocimiento del señorío de Dios y este se manifiesta en la administración de nuestros recursos materiales.

El señorío en la Biblia

El reavivamiento es una invitación a dejar los dioses extranjeros y reconocer a Dios como el único Señor de nuestra vida. Desde el principio, fue esencial que los seres humanos manifestaran claramente su filiación con Dios. En Génesis 3:5 leemos sobre una frase de la propuesta del maligno: “seréis como Dios”.

Los seres humanos ya son semejantes a Dios. Fueron creados a su imagen, y comparten sus honores, privilegios y responsabilidades. ¿Cuál era la esencia de la sugerencia del maligno? En verdad, él estaba haciendo las siguientes sugerencias:

- ¿Por qué no aspiran a ser Dios?
- ¿Por qué no dejan de reconocer a Dios como su Señor?

La prueba en Génesis 3 es con relación al señorío; y el fruto prohibido era solo una señal. En respuesta, Adán y Eva actuaron como los señores de la tierra en lugar del verdadero Señor. Nuestros primeros padres fracasaron en la prueba del señorío, lo que dio como resultado terribles consecuencias.

Después del Edén, el reconocimiento del señorío de Dios continuó siendo esencial a los creyentes de todas las genera-

ciones. Era el principal código de conducta del antiguo Israel: “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas” (Deut. 6:4, 5).

El apóstol Pablo presenta el señorío como una condición para la salvación: “si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo” (Rom. 10:9). El reconocimiento de Jesús como Salvador y Señor es igualmente esencial para la salvación.

Jesús, el Señor, explica que el señorío es mucho más que una confesión verbal: “No todo el que me dice ‘Señor, Señor’, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mat. 7:21). El señorío debe demostrarse por acciones directas concretas y tangibles; de señales directas.

De acuerdo con Hechos 17:26, la existencia de la humanidad ocurre en dos dimensiones: tiempo y espacio.

¿Cómo alguien que pasa por el reavivamiento espiritual demuestra que Dios es el Señor en esas dos dimensiones de la vida?

La Biblia provee un indicio claro para que los seres humanos reconozcan el señorío de Dios en el tiempo: “Santifiquen mis sábados, y serán una señal entre mí y ustedes, para que se sepa que yo soy el Señor su Dios” (Eze. 20:20, RVA 2015). El sábado es una señal del señorío desde el principio, junto con el árbol del conocimiento del bien y del mal. Nuestros primeros padres guardaron el sábado, pero fallaron en el asunto del fruto prohibido.

La cuestión del señorío de Dios sobre el mundo material es crucial. Jesús informó a sus discípulos que el dinero o las posesiones materiales tienen la capacidad de competir con Dios en cuanto al señorío. “Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas” (Mat. 6:24). ¿Cómo podemos mostrar que Dios es Señor de nuestros recursos?

El diezmo y las ofrendas como señales

Con frecuencia, Dios ha apelado a su pueblo en cuanto al reavivamiento espiritual. Cada vez que los israelitas eran llamados al reavivamiento, había un proceso recurrente.

La Biblia habla sobre la reforma que ocurrió durante los días del rey Ezequías (2 Crón. 29-31). Los principales componentes del reavivamiento de Ezequías fueron: 1) El templo fue restaurado. 2) El culto fue restaurado. 3) La pascua fue celebrada nuevamente. 4) Los levitas fueron restaurados al ministerio. Podemos leer al respecto de la respuesta del pueblo al llamado al reavivamiento: “Y cuando este edicto fue divulgado, los hijos de Israel dieron muchas primicias de grano,

vino, aceite, miel, y de todos los frutos de la tierra; trajeron asimismo en abundancia los diezmos de todas las cosas. También los hijos de Israel y de Judá, que habitaban en las ciudades de Judá, dieron del mismo modo los diezmos de las vacas y de las ovejas; y trajeron los diezmos de lo santificado, de las cosas que habían prometido a Jehová su Dios, y los depositaron en montones" (2 Crón. 31:5, 6). Ellos dieron el diezmo y las ofrendas.

El mismo proceso se describe en el libro de Nehemías (Neh. 10:37, 38; 12:44, 13:5, 12). Durante ese período de reavivamiento, Esdras leyó el libro de la ley. El culto corporativo fue restaurado. Las personas hicieron el compromiso de ser fieles a Dios en el diezmo y en las ofrendas. Se establecieron las casas del tesoro para el diezmo y para las ofrendas.

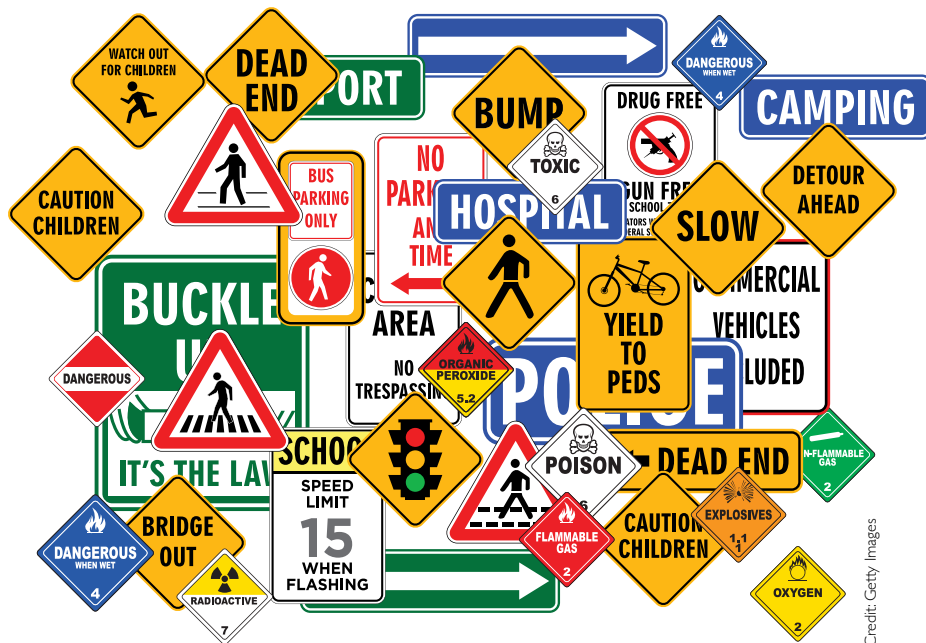
Los días del profeta Malaquías eran tiempos de apostasía y el libro de Malaquías es un llamado de Dios a su pueblo. Un trecho del primer capítulo describe a la nación rebelde: "El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? (Mal. 1:6). La cuestión principal era el dejar de reconocer a Dios como Maestro y Señor. Dios está pidiendo señales del verdadero reavivamiento.

El capítulo 3 de Malaquías presenta el llamado de Dios a su pueblo. Es un llamado para que vuelvan a él: "Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos?" (Mal. 3:7). Después de oír a Dios, el pueblo hizo una pregunta pertinente: "¿Cómo podemos mostrar que volvimos a Dios?". Antes de proveer la respuesta, Dios recuerda al pueblo como ellos se apartaron de él: "¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado" (Mal. 3:8, 9). Ellos estaban robando a Dios del honor que le debían. Dios termina el diálogo con un llamado: "Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde" (Mal. 3:10).

Elena de White, la mensajera del Señor, también asocia el señorío con el diezmo y las ofrendas: "Nos pide que lo reconozcamos como el Dador de todas las cosas, y por esta razón ha dicho: De todas vuestras posesiones me reservo la décima parte para mí mismo, además de los donativos y las ofrendas, que deben ser llevados a mi tesorería" (Consejos sobre mayordomía, p. 69). Ella también escribe: "Los diezmos y las ofrendas dedicados a Dios son un reconocimiento de su derecho sobre nosotros, lo cual proviene de la creación; también un reconocimiento de su derecho a través de la redención. Por cuanto todo nuestro poder viene de Cristo,

esas ofrendas han de fluir de nosotros a Dios. Deben recordarnos siempre lo que por la redención Dios tiene derecho a pedirnos, pues ese derecho abarca todo lo demás" (Testimonios para la Iglesia, t. 6, p. 477).

La señal del señorío que corresponde a los recursos materiales tiene tres componentes distintos: el diezmo, los donativos y las ofrendas. El diezmo se refiere al 10% de



Credit: Getty Images

nuestras entradas. Los donativos son donaciones especiales. Las ofrendas se dan de forma sistemática y proporcional, como un porcentaje, de acuerdo con las bendiciones recibidas. La ofrenda fue establecida por Dios a fin de que lo honremos como Señor.

Cuando guardamos el sábado, recordamos y reconocemos que no solo el séptimo día le pertenece a Dios, sino también todos los días de la semana y todos los días de mi vida. Él es el Señor. Cuando devolvemos el diezmo y traemos nuestros donativos y ofrendas, recordamos y reconocemos que no solo una parte de nuestras entradas le pertenece a Dios, sino todos nuestras pertenencias y el mundo material. Él es el Señor.

Juan el Bautista, el predicador del reavivamiento espiritual, vino antes del inicio del ministerio de Jesús. Hoy estamos muy cerca de su segunda venida. Es necesario un reavivamiento espiritual para sus hijos. No permitamos que nada sea señor de nuestra vida en lugar del verdadero Señor. Antes, use todo para reconocer su señorío. ¿No es tiempo ya de devolver nuestro diezmo fielmente y de dar ofrendas en la proporción de las bendiciones recibidas?



El pastor Aniel Barbe es director asociado de los ministerios de mayordomía y editor de Mayordomo Dinámico en la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, Silver Spring, Maryland.

NOTICIAS

CAMPORI INTERNACIONAL DE CONQUISTADORES (NAD)



CAMPORI INTERNACIONAL DE CONQUISTADORES - Elegido - Oshkosh, Wisconsin, 12-17 de agosto de 2019

SANTA CONVOCACIÓN (SID)



Santa Convocación de SID - União Nordeste de Angola, Luanda, Angola, del 30 de julio al 8 de agosto 4, 2019

DE TODO DE UNA VEZ

... y reciba todo de vuelta



DENNIS R. CARLSON

Los padres cristianos, adventistas del séptimo día, buscan transmitir su fe en Dios y los valores de vida a sus hijos. Todo lo que poseemos en la tierra es temporario y finalmente desaparecerá; por otro lado, nuestra fe y valores formarán un carácter sólido en nuestros hijos, lo cual es eterno.

La revista Forbes apoya ese enfoque paterno de la transmisión de “valores y lecciones de vida” con los hechos de una encuesta.¹

“Cuando se pregunta: ¿Qué es más importante transmitir a la próxima generación? La respuesta N° 1 que dieron 74% de los respondientes fue: ‘Valores y lecciones de vida’. La respuesta: ‘Bienes financieros o inmuebles’ vino en último lugar. En el intervalo, hubo: ‘instrucciones y deseos a ser cumplidos’

y ‘posesiones personales de valor emocional’”.

Chris Heilmann, jefe ejecutivo fiduciario del U.S. Trust, apoya la transmisión de valores como elemento clave de nuestro legado: “Actué en ese sector por 41 años, trabajando con familias; y de mi experiencia, al confrontar a personas saludables con la elección de poder dar su dinero o sus valores, pero no ambos, ellas desearon dar sus valores”.² Transmitir nuestra fe y nuestros valores es el activo más importante que podemos dejar a nuestros hijos y nietos.

Cambio de la tradición a la forma de Dios

Elena de White, la mensajera de Dios, escribió estas palabras sobre nuestro legado material: “Téngase siempre presente que el egoísta sistema actual de disponer de la propiedad no es plan ideado por Dios, sino por el hombre. Los cristianos deben ser reformadores” [...].³

¿Cómo podemos comprender correctamente esas palabras? Elena de White está destacando que la forma normalmente aceptada de planificación no tiene origen divino. ¿Qué hay en la forma tradicional que no está alineada así como el cristiano adventista del séptimo día debería “disponer de los bienes”? ¿Estaría sugiriendo una alternativa?

“El Señor quiere que los que le siguen dispongan de sus recursos mientras pueden hacerlo ellos mismos. Algunos preguntarán: ‘¿Debemos despojarnos realmente a nosotros mismos de todo lo que llamamos nuestro?’. Tal vez no se nos exija esto ahora; pero debemos estar dispuestos a hacerlo por amor a Cristo. Debemos reconocer que nuestras posesiones son absolutamente tuyas, y hemos de usarlas generosamente cuandoquiera que se necesiten recursos para adelantar su causa”.⁴

Luché con esas declaraciones, pensando cómo comprender lo que Dios está intentando transmitir a través de Elena de White. Pero, tengo que reconocer que sus palabras hacen eco de lo que el apóstol Pablo escribió: “Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe” (2 Tim. 4:6, 7). Los adventistas del séptimo día deberían ser reformadores con respecto a las orientaciones en sus planes de espolio.

Recientemente leí un libro escrito por David Green, CEO y fundador de la cadena minorista Hobby Lobby que me aclaró al respecto de la implicación y aplicación de hacer las cosas a la manera de Dios. El título me llamó la atención: Dé todo de una vez; y reciba todo de vuelta⁵, fue todavía más intrigante.

Un ejemplo vivo

Las tiendas Hobby Lobby son una cadena nacional de artículos de artes y oficio ubicada en los Estados Unidos. David y su esposa Bárbara, iniciaron la empresa en 1970, con un préstamo de 600 dólares. Hoy hay más de 800 tiendas en 47 estados, con más de 32 mil empleados, y un valor líquido de 7.1 mil millones de dólares. Hobby Lobby es ahora uno de los mayores minoristas de artes y oficio de propiedad particular en los Estados Unidos.

Los miembros de la familia Green son cristianos comprometidos que buscan honrar a Dios en todo lo que hacen en su vida personal y en sus negocios. Su dedicación a Dios los llevó a la Suprema Corte de los Estados Unidos en un caso relacionado a rehusarse distribuir medicación abortiva a los empleados.⁶ La familia eligió arriesgar perder la empresa a comprometer su fe y principios cristianos. Esa decisión fue tomada unánimemente por todos los miembros de la familia: fueron incluidos los padres, hijos y nietos.

La familia tuvo éxito en la implementación de las instrucciones bíblicas: “El bueno dejará herederos a los hijos de sus hijos; pero la riqueza del pecador está guardada para el justo” (Prov. 13:22). David y Bárbara Green recibieron su fe y valores de los padres. Ellos tuvieron éxito al transmitirlos a los hijos que a su vez los transmitieron a la próxima generación. David Green llama a esas varias generaciones de G-1,

G-2 y G-3 y ahora está naciendo la generación G-4.

En el inicio de su vida, los Green crearon un plan de espolio convencional, preparado por un abogado, de acuerdo con las tradiciones legales normales. Después de un tiempo, David Green se sintió mal con la forma en la que funcionaría ese plan. Él y Bárbara (G-1) presentaron ese asunto en oración, buscando la sabiduría de Dios en cuanto a como deberían crear un plan que glorificara y honrara a Dios. Entonces, cuando los hijos (G-2) crecieron y comenzaron a asumir posiciones clave en los negocios, ellos reunieron a la familia (formada por G-1, G-2 y G-3) para discutir su plan de espolio. El resultado fue que la familia, conjunta y unánimemente, decidió hacer exactamente lo que dice el título del libro: distribuir todo lo del emprendimiento. Ellos crearon un fondo caritativo que legalmente sería el dueño de todos los activos.

Todos los miembros de la familia pueden trabajar en esa empresa si están dispuestos a ser mayordomos fieles y a trabajar arduamente para contribuir para su éxito. Hasta el mismo David Green que inició la empresa y ahora solo recibe sueldo, siendo que ya no es el dueño. Los miembros de la familia controlan el fondo caritativo. En el futuro, si les parece mejor que la empresa sea vendida, la familia no recibirá nada, pues todas las ganancias serán usadas para apoyar varios ministerios caritativos que tienen por misión enfocar las Escrituras y presentar a Jesucristo. Esa es una aplicación inspiradora de compromiso total de los creyentes: “Los siervos de Dios deben utilizar todos los medios a su alcance para engrandecer su reino”.⁷

Entonces usted puede decir que ellos dieron todo... y han recibido de vuelta en abundancia. Eso explica su vida excepcionalmente generosa. La Hobby Lobby da cada año el 50% de sus ganancias para una lista de entidades caritativas cristianas. Lo interesante es que esa idea surgió con los hijos de David y Bárbara (G-2) que desafiaron a los padres a dar a Dios. Ellos fueron los principales donantes por detrás de la creación del Museo de la Biblia en Washington, D.C.⁸

Dios lo guiará, como guió a la familia Green, si con diligencia usted busca sabiduría al realizar los planes para su familia.



Dennis R. Carlson es el director de Planned Giving & Trust Services [los Servicios de Fideicomiso y Dar Planificado] en la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, Silver Spring, Maryland.

¹ Forbes magazine 31 de mayo de 2013.

² *Ibíd.*

³ *Consejos sobre mayordomía*, p. 342.

⁴ *Ibíd.*, p. 338.

⁵ Green, David; High, Bill; *Give It All Away ... and Getting It All Back Again* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan-HarperCollins), 2017. ISBN 978-0-310-34794.

⁶ https://www.youtube.com/watch?v=k4pL32qQ_3k

⁷ White, E. G. *Testimonios para la Iglesia*, t. 7, p. 17.

⁸

COMBINADAS PARA CRECER

Motivos para el “Nuevo” Plan de Ofrendas



Credit: Getty Images

MARCOS F. BOMFIM

Por qué se votó en 2002 el Plan de Ofrendas Combinadas (COP, por su sigla en inglés) como el “sistema de ofrendas recomendado y promovido por la Asociación General”¹ de la Iglesia Adventista del Séptimo Día?² ¿Qué tipo de crecimiento pueden esperar los adoradores y las instituciones de la iglesia de la adopción de ese “concepto de un sistema simplificado de ofrendas”?³

Qué es: como el nombre lo dice, el COP “combina” todas las ofrendas no designadas en un fondo único. De ese fondo los recursos son distribuidos satisfaciendo, de manera equitativa, todos los gastos de fondos que no sean diezmos de la iglesia, en todos los niveles y en todas las regiones geográficas.

Como un sistema bien integrado de motivación, recolección y distribución de las ofrendas, el COP reconocer que los

diezmos y las ofrendas regulares y sistemáticas (ahora llamadas “Promesa”) son la expresión más básica e inicial del culto,⁴ y se supone deben traerse a la tesorería de la iglesia. Ese plan ya lo siguen nueve divisiones mundiales, representando más del 90% de los miembros adventistas del mundo.⁵

El plan tiene por objetivo proveer crecimiento y desarrollo a la iglesia en por lo menos tres aspectos: teológico, institucional e individual.

Teológico

Reconoce a Dios como el foco de la ofrenda: En vez de enfocar las necesidades materiales de la iglesia o los proyectos misioneros, ministerios o instituciones específicos, el COP enfatiza la necesidad espiritual humana de adorar a Dios.⁶ Siendo así, las ofrendas serán prometidas como una expresión de adoración a Dios en respuesta a sus bendiciones,⁷ y dadas de forma tan regular como sus bendiciones (Prov. 3:9-10).

Distribución sugerida en base a la triple estrategia misionera: Todas las ofrendas recogidas y no designadas son distribuidas siguiendo la triple Estrategia Misionera descrita en Hechos 1:8 que igualmente provee para las necesidades locales, regionales e internacionales.

Sigue el principio del “Cuerpo”: El COP está alineado con el concepto bíblico de iglesia como un “cuerpo” que presupone que cada parte debe recibir igual y constantemente su parte de nutrición.

Enfatiza la “Promesa” (Ofenda regular y sistemática): “Promesa es el nombre adoptado para fines educativos a fin de identificar la ofrenda regular y sistemática, porque fue previamente “prometida” o “destinada” por el adorador (2 Cor. 9:7) como una proporción o porcentaje⁸ (1 Cor. 16:1, Deut. 16:17) de cualquier entrada (Prov. 3:9). Se la considera como tan restrictiva como el diezmo⁹ (Mal. 3:8-10), y el adorador la ofrece inmediatamente después o antes de cualquier otro gasto u ofrenda¹⁰ (Prov. 3:9; Mat. 6:33).

Se asemeja al principio del diezmo: no se puede dejar de ver que el COP se asemeja al diezmo, proveyendo un sistema equitativo de distribución, comparado al principio diezmo y de la tesorería de la iglesia.¹¹

Ese es un hecho lógico, siendo que los diezmos y las ofrendas regulares/ sistemáticas están bajo el mismo sistema bíblico¹² y el Antiguo Testamento aplica el principio de tesorería de la iglesia a ambos.¹³

Institucional

Permite una enseñanza y promoción más espirituales: Ofendar “como una expresión de adoración”¹⁴ y el concepto de “Promesa” son el foco educativo. En vez de confundir a los miembros al promover constantemente decenas de diferentes proyectos, destinos y ministerios, las acciones educativas para las ofrendas se enfocarán más en Dios que en los proyectos; más en la debida motivación que en el destino de las ofrendas. La adoración sustituye la recaudación de fondos y los adoradores sustituyen a los donantes. En vez de ofrendar para ayudar a algo o alguien, los donantes, adoradores dan en reconocimiento de que ya fueron ayudados.

Provee crecimiento equitativo: Cuando se implementa ese plan, el amplio espectro de los esfuerzos misioneros autorizados por la iglesia, con énfasis especial en la iglesia local, automáticamente recibirá su parcela votada. Además, el campo local, la unión y división, regularmente, tendrán más fondos de no diezmo para invertir en proyectos misioneros nuevos estratégicos repercutiendo en el nivel misionero de la iglesia local.

De acuerdo con el *General Conference Working Policy* en referencia al COP; “la iglesia local recibirá como mínimo, el 50% y, como máximo, el 60% de las Ofrendas Combinadas en el presupuesto de la iglesia local”; el campo local, unión y división recibirán, como mínimo, un 20% y como máximo, un 30%; y el presupuesto Misionero Mundial recibirá un 20%.¹⁵

Promueve la unidad de propósito y eficiencia: Cuando todos ofrendan al mismo “recipiente”, como sucede con el diezmo, promovemos la unidad, nos hacemos más fuertes y vamos más lejos en la respuesta a nuestra comisión misionera. Al final de cuentas, como sucede en el hogar, la unidad de pensamiento y acción no puede prosperar si no hay una unidad correspondiente de recursos financieros.

Evita el congregacionalismo y el egoísmo institucional: Se trata de una ofrenda altruista y amplia y de un sistema de distribución que ayuda para prevenir el egoísmo institucional.

Por otro lado, una competencia salvaje por los fondos de la base de ofrendas adventistas, generará una reacción congregacionalista en todas las partes. Se transformará en una versión de lucha de las especies por la sobrevivencia del más apto, un concepto nada cristiano. Al desviar los recursos de la iglesia local, el motivo de su existencia,

un ministerio está pegando en su propio pie. De la misma forma una iglesia puede desarrollar el egoísmo corporativo, en caso de que incentive a los miembros a conservar los fondos “aquí”.

Sigue el principio de la “influencia reflejada”: La distribución de las ofrendas, de acuerdo al COB [¿no será COP? Ver original], también obedece al principio de la “influencia reflejada”¹⁶ que establece que cuanto más se invierte en las misiones extranjeras (“allá”), el trabajo se desarrollará más localmente (“aquí”). La bendición prometida por la generosidad (Prov. 11:24-26) también se extiende a las instituciones.

Provee un foco fuerte en el apoyo a la iglesia local: Siendo que es en la iglesia local donde los miembros nuevos son generados y nutridos, el mayor porcentaje de todas las ofrendas regulares o no designadas (como mínimo, 50% y como máximo 60%), recogida en cualquier momento, permanecerá ahí, proveyendo apoyo financiero para la entidad más importante de la estructura administrativa adventistas del séptimo día.

Provee espacio equilibrado para la ofrenda del proyecto: Los miembros de la iglesia siempre están libres para decidir como designar sus ofrendas y el COP también reconoce el valor de los ministerios de apoyo y de la ofrenda de sacrificio. Así, bajo el COP, los miembros pueden recibir el



Credit: Getty Images

incentivo de traer ofrendas voluntarias (esporádicas, de sacrificio, dirigidas a un proyecto, no regulares, no prometidas), sino solo agregadas y además de la "Promesa", a la ofrenda regular.

Siendo así, el Concilio de comienzo del año 2002 votó que cualquier "llamado directo a los donantes adventistas del séptimo día sería hecho para incluir en sus materiales de donación una afirmación de la responsabilidad anterior al donante de adorar a Dios a través del diezmo y del apoyo regular a la iglesia por medio de las ofrendas sistemáticas". El texto también agrega que "esa afirmación incluirá una declaración como: 'las contribuciones al llamado deben ser un agregado y además de la devolución regular del diezmo y de las ofrendas sistemáticas a través de su iglesia local'".¹⁷

Individual

Enfatiza la ofrenda altruista: El COP incentiva a los miembros de la iglesia a evitar la ofrenda egoísta que puede ser cultivada cuando "Yo doy solo para lo que me agrada; prefiero dar para lo que conozco o para lo que me beneficiará de alguna forma". Al final de cuentas, si Satanás, finalmente, no me puede impedir ofrendar, él intentará hacerme egoísta aun cuando doy ofrenda.

Equipara las ofrendas regulares y el diezmo en importancia: Ese plan incentiva a los miembros a adoptar una perspectiva bíblica sobre las ofrendas regulares y sistemáticas, consieréndolas tan estrictas como el diezmo (Mal. 3:8-10), ofrendar al recibir cualquier entrada (Prov. 3:9), como un porcentaje votado de la entrada (1 Cor. 16:2; Deut. 16:17), y ser movida por principio. No solo se desarrolla el carácter del miembro, sino en cada inversión sus emociones se pondrán en las realidades espirituales (Mat. 6:21).

Provee amplia inclusión misionera: La unidad y el amor por la misión aumenan cuando los adoradores invierten sus tesoros en la misión (Mat. 6:21). Es satisfactorio saber que pequeñas porciones de cada ofrenda serán distribuidas de manera equitativa para satisfacer todas las necesidades de los esfuerzos misioneros de la iglesia, desde la iglesia en la parte más remota del mundo.

Desarrolla donantes maduros: Adorar a Dios regularmente, cuando se reciben sus bendiciones, ahora es el foco de toda iniciativa de ofrendas. Ya no se basa más en llamados a responder a proyectos relevantes, o a los buenos sentimientos o a la simpatía.¹⁸ Como dice Elena de White,

"Los que siguen a Cristo no deben aguardar para obrar hasta que los despierten los conmovedores llamados misioneros. Si están espiritualmente despiertos oírán en los ingresos de cada semana, sean pocos o muchos, la voz de Dios y de la conciencia, que con autoridad les exige las ofrendas y los diezmos debidos al Señor".¹⁹

La mensajera de Dios también agrega que: "Dios ha ideado un plan por el cual todos pueden dar según él los ha prosperado, y que hará un hábito de la práctica de dar, sin esperar pedidos especiales. [...] Mientras haya quienes no ractiquen el plan de la benevolencia sistemática, no se estará a la altura de la norma apostólica".²⁰

De acuerdo a lo resumido por un tesorero de la división,

mientras promueve la implementación del COP en su campo, la iglesia pensó ese plan "no porque traerá más fondos, aunque eso pueda suceder; sino porque es lo más correcto para hacer".²¹



Pastor Marcos F. Bomfim es el director de los ministerios de mayordomía de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, Silver Spring, Maryland.

¹ Actas del Concilio Anual de 2002 02-337, 9 de octubre de 2002.

² Los otros dos son: "Calendario de llamado de ofrendas semanales" y el "Plan Personal de Ofrenda". Ver General Conference Working Policy 2018-2019, p. 617 (V 30).

³ Actas del Concilio de Primavera de la AG de 2002 02-53, 18 de abril de 2002.

⁴ "Expresión personal de adoración a través de la mayordomía financiera, iniciando con el diezmo y el apoyo regular de la iglesia a través de ofrendas sistemáticas". Actas del Concilio de Primavera de la AG de 2002 02-54, 18 de abril de 2002.

⁵ DACO, DES, DIE (España y Portugal), DIA, DNAP votado implementar en enero de, DSA, DSOI, DPS (PNG e islas), DAS, DSAP, y UOMAN.

⁶ Por ejemplo, ver Salmos 50:14; 66:13-16; 76:11; 96:8, 9; 116:17-19.

⁷ Actas del Concilio Anual de 2002 02-337, 9 de octubre de 2002.

⁸ Para más informaciones sobre el aspecto proporcional, ver también nota de fin # 12 y <https://stewardship.adventist.org/2017-21-3-why-should-our-offerings-be-percentage-based>.

⁹ "El asunto de la dadivosidad no ha sido librado al impulso. Dios nos ha dado instrucciones definidas concernientes a él. Ha especificado que los diezmos y las ofrendas constituyen nuestra obligación, y desea que demos en forma regular y sistemática. [...] Después de apartar el diezmo hay que separar los donativos y las ofrendas, según haya prosperado" Dios. (Elena de White, Consejos sobre Mayordomía, p. 86, *italico agregado*).

¹⁰ "No debemos consagrarle lo que queda de nuestras entradas después de haber satisfecho nuestras necesidades reales o imaginarias; antes de gastar nada debemos apartar lo que Dios ha especificado como suyo" (Ibid.).

¹¹ Ver más con relación al principio de la tesorería del templo de Ed Reid In Search of the Storehouse.

¹² En Malaquías 3:8-10, los diezmos y las ofrendas están claramente bajo el mismo sistema, implícitamente sugiere, por lo menos, tres características para ambos: 1) regularidad, 2) proporcionalidad, con base en la entrada, y 3) un sistema de recolección se distribuye por igual. Elena de White está de acuerdo con ese concepto cuando dice, por ejemplo, que "En el sistema [palabra singular] bíblico de los diezmos y las ofrendas las cantidades pagadas por distintas personas variarán enormemente, puesto que estarán en proporción a sus entradas" (Ibid., p. 78, *italico agregado*).

¹³ Deut. 12; 18:8; 2 Cor. 31:11-21; Sal. 66:13-16; 96:8-9; 116:17-19; Neh. 10:32-39; 12:44-47; 13:8-14; Mal. 3:8-10. Ver también Consejos sobre Mayordomía, p. 69, 70 y 79. En la Iglesia Adventista, la asociación local no es reconocida como la 'la tesorería de la iglesia'; sino "para la conveniencia de los miembros de la iglesia" (ver In Search of the Storehouse, p. 2, de Ed Reid), la ofrenda puede ser procesada a través de la iglesia local, que es considerada un puesto avanzado de la tesorería del templo.

¹⁴ Actas del Concilio Anual de 2002, 02-337, 9 de octubre de 2002.

¹⁵ General Conference Working Policy 2018-2019, p. 618, 619 (V 35 20).

¹⁶ El principio de la "Influencia Reflejada" se encuentra aquí: "El manifestar un espíritu generoso y abnegado para con el éxito de las misiones en el extranjero es una manera segura de hacer progresar la obra misionera en el país propio; porque la prosperidad de la obra que se haga en él depende en gran parte, después de Dios, de la influencia reflejada que tiene la obra evangélica hecha en los países lejanos" (Elena de White, Obreros evangélicos, p. 481).

¹⁷ Actas del Concilio de Primavera de la AG de 2002 (02-55).

¹⁸ Ver nota de fin n° 9.

¹⁹ Elena de White, Testimonios para la Iglesia, t. 4, p. 465 (*italico agregado*).

²⁰ Elena de White, Testimonios para la Iglesia, t. 3, p. 451 (*italico agregado*).

²¹ Escuchado de German Lust, actualmente Tesorero Asociado de la AG, en una conversación personal.



ALFABETIZACIÓN FINANCIERA: UNA LUZ EN LA NOCHE

TROY LEVI

Se cuenta la historia de dos hombres cuyo jefe de la aldea estaba renunciando a su función. Esos hombres eran los candidatos más cotizados para sustituirlo, pero el jefe tenía dificultad para decidir cuál de ellos sería el próximo líder. Decidió hacer una carrera alrededor del gran lago que quedaba cerca de su aldea. Sería una travesía de tres días y quien encendiera el fuego en la hoguera de la aldea al final de la carrera, sería declarado el próximo jefe. El jefe los despachó con nada más que una bolsa con carbón en brasas que necesitarían para encender el fuego en la línea de llegada.

Inmediatamente iniciaron la carrera manteniendo un buen ritmo. Naturalmente, uno de ellos era más veloz que el otro y comenzó a distanciarse mientras corrían a la orilla del lago. Al segundo día, el hombre más veloz miró el agua y notó una

canoa dada vuelta con alguien atrapado haciendo señales y pidiendo ayuda. Pensó en ayudar a la persona, pero determinado en llegar en primer lugar, continuó corriendo a más velocidad. Poco tiempo después el segundo hombre vio la misma escena. Él realmente quería llegar en primer lugar, pero eligió ayudar a la persona necesitada. Entonces, dejó la bolsa con el carbón en brasas y entró al agua para rescatar la canoa y su ocupante; lo llevó a la orilla, usó el carbón para encender una fogata y calentar al necesitado y después prosiguió la carrera.

Mientras tanto, en el tercer día, el hombre más veloz, que había ignorado la canoa dada vuelta y su ocupante, fue el primero en llegar a la aldea. Con orgullo, se acercó al lugar donde debería encender la fogata y buscó el carbón en brasas en su bolsa, pero el carbón estaba totalmente frío y así no pudo encender la fogata. ¡Qué pena! El segundo hombre llegó esperando sentir el olor a humo y ver las brasas a la distancia. Pero, cuando llegó al lugar, vio que en su bolsa el carbón

todavía estaba caliente porque lo había usado para ayudar a alguien. Ese segundo hombre encendió el fuego de la aldea y se transformó en el próximo jefe.

Esta historia ilustra la importancia de que la iglesia lidere la responsabilidad de la educación financiera en la comunidad como un todo. Creo que la iglesia está haciendo lo mejor cuando ayuda a las personas que pasan por su peor momento, en vez de ignorarlas y seguir adelante porque hay objetivos “más importantes”. Elena de White habla sobre eso de manera más directa: “Si mantenemos nuestros talentos inactivos, perderemos toda capacidad de utilizarlos” (*Un ministerio para las ciudades*, p. 86) (RH, 21 de abril de 1896).

Hay fuertes argumentos de que los que más necesitan de nuestra ayuda son habitantes de la periferia. Los términos “urbano” [En el contexto brasileño, periferia] y “centro de la ciudad”, históricamente han sido un eufemismo para referirse a la comunidad afroamericana. A medida que la valorización inmobiliaria se extiende a la mayoría de las regiones más urbanas, la educación financiera, como un ministerio urbano, ha sido una necesidad mayor en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La pobreza, en cualquier grado, aflige a la mayoría de las ciudades. La pobreza no se refiere solo a bajos salarios (o ninguno) Considero que el 78% de los americanos que vive de ordenado a ordenado (<http://press.careerbuilder.com/2017-08-24-Living-Paycheck-to-Paycheck-is-a-Way-of-Life-for-Majority-of-U-S-Workers-According-to-New-CareerBuilder-Survey> ingresado el 10 de julio de 2019), también están en el nivel de la pobreza.

El ministerio adventista del séptimo día en la periferia, clásicamente, ha consistido en la entrega de alimentos, donación de ropas y afines. Aunque esa forma de ministerio es valiosa y apreciada por los que tienen bajos salarios (o ninguno), eso no es mucho, si es que ayuda, para lo demás y las cuentas que tienen que pagar. El motivo es que esas actividades se consideran como “asistencia” y no “desarrollo”. La gran mayoría de esos 78% de americanos que viven de ordenado a ordenado no necesita de alimento o de ropa. Lo que realmente necesitan es saber cómo administrar lo que ganan. En vez de recibir el pez, necesitan aprender a pescar. Es aquí que entra la educación financiera.

Los escritos de Elena de White, en términos mucho más dispersos parecen apoyar esa noción de educación financiera como un ministerio de desarrollo. Ella dice: “Si bien es cierto que no hay que descuidar a los pobres que son dignos, a todos hay que enseñar, hasta donde sea posible, a ayudarse a sí mismos” (*Consejos sobre mayordomía*, p. 172). En otra parte ella dice: “Los más pudientes deben actuar siempre noble y generosamente con los hermanos más pobres; han de *darles también buenos consejos*, y luego dejarles pelear las batallas de la vida. Pero me fue mostrado que la iglesia tiene el deber solemnísimo de cuidar especialmente de las viudas, huérfanos e inválidos indigentes” (*Testimonios para la iglesia*, t. 1, p. 248, cursiva agregada).

He crecido y trabajado como pastor en contextos urbanos, sé que los desafíos son muchos. La pobreza pasada de una generación a otra, las restricciones presupuestarias en la educación

conducen a la baja escolaridad, a la discriminación habitacional, etc., y todo eso ha contribuido para un legado negativo de mayordomía financiera. Siendo que es improbable que personas nacidas y criadas en la periferia superen su condición, salvo si son impulsadas, los bajos niveles de educación financiera, normalmente, se perpetúan. Por su aislamiento, ya sea geográfico o cultural, comerciantes, propietarios de inmuebles y otros sacan ventaja de las comunidades de la periferia. Eso hace que algunos grupos de personas se enriquezcan a costa del empobrecimiento de otros en esas mismas comunidades. Espero que nuestra iglesia vea la necesidad del ministerio de educación financiera para impactar a nuestras comunidades en la periferia para un crecimiento total.

A pesar de los desafíos, las posibilidades son ilimitadas porque la Biblia contiene sabiduría para la educación financiera en sus proverbios, exhortaciones, parábolas y narraciones. Trata temas relevantes como la diligencia, el trabajo arduo, vivir dentro del presupuesto, tener contentamiento, no contraer deudas; con temas como justicia, diversificación de inversiones, etc. Uno de los versículos que recibe recomendación universal para el creyente y el no creyente es el de Proverbios 22:7 “El rico se enseñorea de los pobres, y el que toma prestado es siervo del que presta”.

La gran mayoría de las personas ha pasado por el estrés y la esclavitud de las deudas. Siendo que esa verdad bíblica es universalmente reconocida, sirve como un excelente medio de puerta de entrada para otros principios bíblicos relativos a las finanzas.

En la Iglesia Adventista del Séptimo Día New Life, en Gaithersburg, Maryland, tenemos personas actualmente haciendo capacitación en finanzas, un programa de capacitación como parte de nuestro ministerio del departamento de Mayordomía. Creo que el resultado natural de ese tipo de ministerio es, como mínimo, doble: 1) Produce interés por Jesús, por la Biblia y por la iglesia. Si los principios bíblicos financieros son presentados de manera que contribuyan al bienestar financiero de las personas, eso llevará a un interés en como el cristianismo y el adventismo pueden contribuir para su vida abundante en otras áreas. 2) Llevará al aumento de las ofrendas en la iglesia local. Este último es un blanco secundario. Sería conveniente que la iglesia cuidara del bienestar financiero total de las personas y no solo de sus contribuciones. Pero, realmente creo que cuando las personas, ya sean miembros de la iglesia y de la comunidad como un todo, son discipuladas a través de la educación financiera no viven en sobresalto de las deudas y no viven de vueltos, y tendrán mayor posibilidad de contribuir a la misión de la iglesia. La educación financiera basada en la fe, como un ministerio en la periferia, es una de las maderas que salvarán a las personas cuyas canoas se vuelcan. También nos ayudará a anhelar encender el fuego cuando la carrera termine.



Troy Levy está casado con Rachele y tiene tres muchachos enérgicos. También es el orgulloso pastor de la Iglesia New Life SDA en Gaithersburg, Maryland y candidato a DMin (2020) en el Ministerio Urbano, con énfasis en educación financiera en la Universidad Andrews.

LAS VACAS DE ABRAHAM



POR DUANE MCKEY

Creí en una granja en Oklahoma, que criaba vacas registradas en Jersey. Son conocidos por su hermoso color marrón y sus hermosos ojos marrones. También son conocidos por producir la mejor leche con la mayor cantidad de crema.

Mis padres ordeñaban entre 60 y 80 vacas todos los días en un establo antiguo. Mamá amaba a sus vacas y las conocía por su nombre porque ella hacía la mayor parte del ordeño, pasando de seis a ocho horas con ellas todos los días. Ordeñar vacas fue una experiencia y un trabajo duro. Se requirió inclinarse repetidamente para lavar y secar la ubre de vaca y conectar los dispositivos de ordeño. Luego, el proceso comienza de nuevo cuando una vaca dejó caer una máquina de ordeño que necesita ser reemplazada. No es sorprendente que mi padre solía decir: "¡Todo lo que tengo se lo debo a las ubres!"

Durante 50 años, mis padres dirigieron la granja lechera. Mamá tenía 83 años cuando mis padres finalmente vendieron las vacas. Con los años, han tenido muchas vacas, principalmente Jersey negro y Angus negro. En la primavera, cuando nacieron nuevos terneros, fue emocionante verlos crecer desde vaquillas hasta vacas productoras de leche que, a su vez, produjeron más bebés.

En todos estos años, recuerdo que solo nació un par de terneros gemelos. Se considera un evento raro cuando una vaca tiene más de un ternero a la vez, algunos lo llamarían

histórico. Así que puedes imaginar mi sorpresa cuando escuché la historia sorprendente de uno de nuestros oyentes de AWR (Radio Mundial Adventista) en Tanzania: un nativo de Masai que estaba diezmando con vacas.

Lo que sucedió sorprendió a todos a tu alrededor y es un milagro. Léelo . .

El milagro de las vacas del diezmo

Durante una visita reciente a Tanzania, conocí a Abraham, un rico propietario de ganado que compartió su notable historia conmigo. Alrededor de un año antes, había asistido a una serie de reuniones evangelísticas y decidió ser bautizado. Nunca había aprendido a leer ni a escribir, así que cuando descubrió nuestra nueva estación de radio AWR (Radio Mundial Adventista) en Tanzania, estaba muy contento y escuchaba los programas en su radio regularmente.

Mientras escuchaba, aprendió muchas cosas nuevas sobre ser un fiel adventista, desde cómo vivir una vida más saludable hasta la importancia de devolver un diezmo honesto. Como Abraham tenía más de 1.000 cabezas de ganado y grandes rebaños de ovejas y cabras repartidas por Tanzania y Kenia, decidió que se esforzaría por ser fiel en todas sus posesiones.

Luego, puso su ganado en corrales grandes y los contó al pasar por una rampa. Contó las vacas del uno al nueve cuando pasaron la rampa. La décima vaca, sin embargo, Abraham dedicó como un diezmo a Dios. Con el paso del tiempo, Abraham continuó reservando el décimo animal entero para

el diezmo de Dios, sus amigos y conocidos se sorprendieron. En su cultura, la riqueza de las personas se mide por la cantidad de ganado que poseen.

Cuando los amigos de Abraham lo vieron repetidamente pasar por el proceso de numeración del ganado, comenzaron a burlarse de él. Para algunos, Abraham se convirtió en un tema de risa, ya que muchas personas lo declararon loco.

¡Pero la risa se detuvo abruptamente nueve meses después, cuando 40 de las vacas de Abraham dieron a luz gemelos! Además, muchas de sus cabras y ovejas dieron a luz trillizos. Dios lo estaba bendiciendo como había bendecido a Jacob, el nieto de Abraham en la Biblia. Fue Dios quien bendijo el ganado de Jacob, por lo que se multiplicaron, y fue Dios quien ahora estaba bendiciendo a este Abraham moderno.

Diezmo doble y otros milagros

¡Abraham y todos los Masai que se burlaron de él estaban aprendiendo que con Dios nueve décimas van mucho más allá de guardar todo el monto para ellos! ¡Ahora Abraham estaba tan feliz con la forma en que Dios lo estaba bendiciendo que decidió doblar su diezmo! Entonces, al contar 10 vacas, este pastor Masai se quedó con ocho vacas para él. Le dio la novena y décima vaca a Dios. ¡Y Dios bendijo a Abraham aún más! He visto muchas veces, en términos agrícolas, cómo la pala de Dios es más grande que la nuestra.

¡Simplemente no puedes superar a Dios!

Pero hay más en esta historia, ya que las bendiciones de Dios también vienen con efectos secundarios.

En áreas abiertas, como las que se encuentran en Kenia y Tanzania, los ladrones a menudo roban ganado. Pero algo interesante comenzó a suceder en la situación de Abraham. Cada vez que robaban su ganado, estos animales volvían a casa. Inevitablemente regresaron a los rebaños de Abraham como si las manos invisibles los guiaran. ¡Ahora ha llegado al punto en que los posibles ladrones estaban muy nerviosos por robar el ganado de Abraham!

Recientemente, el presidente de la Unión de Tanzania para los Adventistas del Séptimo Día, Dr. Godwin Lekundayo, me dijo que muchos de los que se burlaron y se rieron de Abraham ahora "quieren" las mismas bendiciones que él recibe. Le dijeron a los pastores adventistas: "También queremos devolver los diezmos, como lo está haciendo Abraham".

"Pero usted no es miembro de la Iglesia Adventista", respondieron los pastores, sorprendidos.

"¡No nos importa! ¡Queremos las bendiciones de Dios, así que queremos diezmar con nuestras vacas, cabras y ovejas también!", Insistieron.

Y hay más...

En un pueblo cerca de donde vive Abraham, un jefe local construyó un lago. Durante las estaciones secas, él acusa a los propietarios de ganado de dar agua a sus rebaños. Un día, Abraham tuvo una idea inspirada. Decidió construir un lago más grande y dejar que los dueños del ganado le dieran agua gratis. También contrató a un obrero bíblico para predicarles acerca de Jesús mientras le daban agua a los animales. ¡Los propietarios de ganado están tan agradecidos por el agua gratis que con gusto escuchan los mensajes!

La gente está tan impresionada por el testimonio y el espíritu generoso de Abraham que muchos expresaron su deseo de pertenecer a la iglesia de Abraham. Esto es muy significativo, ya que los Masai han sido tradicionalmente reacios a convertirse al cristianismo.

Pero el testimonio de Abraham es más poderoso que la tradición, y muchas personas masai también escuchan programas AWR360 ° en su radio.

Se sorprendieron al saber que los cristianos adventistas tienen algunas creencias en común con ellos. Por ejemplo, los Masai tradicionalmente creen en Dios y no en la antigua adoración o brujería. También creen que cuando una persona muere, simplemente se irán a dormir. Esta creencia compartida les ayudó a abrir sus corazones y mentes para recibir el mensaje completo del Evangelio.

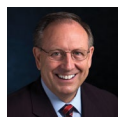
Hasta ahora, gracias al testimonio de Abraham, 35 Masai han aceptado a Jesús y han sido bautizados. ¡Y todos escuchan la Radio Adventista Mundial!

Cuando Adventist World Radio instaló la estación de radio en Tanzania para llegar a los muchos miembros de

la tribu Masai en esa área, nunca soñamos

Impacto que esta radio tendría en Abraham. Ni siquiera conocíamos a Abraham. Pero Dios lo conocía y sabía que este hombre sincero estaba esperando con su corazón listo para escuchar y recibir el mensaje completo del Evangelio, un mensaje que lo llevaría de "oyente al bautismo". Gracias por apoyar el trabajo de Adventist World Radio. Hay muchas personas como Abraham esperando y listas para escuchar la voz de Dios y responder con nosotros: "Aquí estoy. ¡Envíe me!"

Así como Dios fue fiel a Abraham en la antigüedad y lo es a Abraham, el pastor Masai en Tanzania, Él también será fiel a usted y a mí al proclamar el mensaje del Evangelio.



Duane McKey es presidente de Adventist World Radio. También se desempeña como asistente del Pr. Ted Wilson (presidente de la denominación Adventista del Séptimo Día) en la iniciativa de Participación Total de los Miembros y se desempeña como Secretario de Campo para la Conferencia General de Adventistas del Séptimo Día.

¡Visite awr.org y siga a Adventist World Radio en Facebook, Twitter e Instagram para ver emocionantes videos de misiones!



VIDEOS SEMANALES DE DIEZMOS Y OFRENDAS

TODOS LOS SÁBADOS, UNA NUEVA HISTORIA QUE INSPIRA A SU IGLESIA A PONER SIEMPRE A DIOS EN PRIMER LUGAR.

DEL 4 DE ENERO DE 2020



PRIMERO DIOS
MAYORDOMÍA CRISTIANA

El *Mayordomo Dinámico* es publicado trimestralmente por el Departamento de Ministerio de Mayordomía de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo-día ©.

Director: Marcos Bomfim

Director Asociado: Hiskia Missah

Director Asociado: Aniel Barbe

Asistente Editorial Principal: Johnetta B. Flomo

Editor MAYORDOMO DINAMICO

Aniel Barbe BarbeA@gc.adventist.org

Asistente de editora

Johnetta B. Flomo FlomoJ@gc.adventist.org

Asistente editorial

Alan Hecht HechtA@gc.adventist.org

Gráficas & diseño: TrumanStudio.com/Trent Truman

Contactarnos: 12501 Old Columbia Pike

Silver Spring, MD 20904 USA

Tel: +1 301-680-6157 | Fax: +1 301-680-6155

gcstewardship@gc.adventist.org

www.facebook.com/GCStewardshipMinistries

www.issuu.com/Dynamicsteward

EDITORES CONTRIBUYENTES ADICIONALES:

ECD William Bagambe
ESD Oleg Kharlamov
EUD Ioan Câmpian Tatar
IAD Roberto Herrera
NSD Kwon Johnghaeng
NAD Bonita Shields
SAD Josanan Alves, Jr.
SID Mundia Liywalli
SPD Christina Hawkins
SUD Zohruaia Renthlei
TED Paul Lockham
WAD Jallah S. Karbah, Sr.
MENA Kheir Boutros
IF Julio Mendez

Impreso por Pacific Press, PO Box 5353

Nampa, ID 83653-5353

Descargue la aplicación digital para Móvil y iPad: :

<https://stewardship.adventist.org/>

PERMISOS: El Mayordomo Dinámico otorga permiso para que se imprima cualquier artículo (que no sea una reimpresión), para su uso en un entorno de iglesia local, como un grupo pequeño, una Escuela Sabática o un salón de clases. Se debe otorgar el siguiente crédito: Se utiliza con el permiso del Mayordomo Dinámico. Copyright © 2019. Se debe obtener un permiso por escrito para cualquier otro uso.

NOTA DEL EDITOR: Los artículos en esta publicación han sido revisados para la audiencia prevista y la naturaleza del Mayordomo Dinámico. A menos que se indique lo contrario, se utiliza la Nueva Versión Internacional de la Biblia.

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD: El contenido u opiniones expresadas, implícitas o incluidas en o con cualquier recurso recomendado son únicamente de los autores y no de los editores de Mayordomo Dinámico. Sin embargo, los editores recomiendan estos recursos sobre la base de sus abundantes contribuciones al área del ministerio de mayordomía, y suponen que los lectores aplicarán sus propias evaluaciones críticas a medida que las utilicen.